

## La irrupción de los ICOs

El universo de las criptomonedas sigue expandiéndose. Entre otras cosas, mediante un proceso de instrumentación de las divisas virtuales en el mercado al que se ha llamado *Initial Coin Offering* (ICO o Oferta inicial de moneda, en castellano). Los ICOs funcionan de forma similar a una Oferta Pública de Venta (OPV) de acciones. En particular, el ICO surge para financiar en el mercado el protocolo virtual (minería de datos y procesamiento de transacciones) de un proyecto de criptomoneda.

# ICO

## Initial Coin Offering

Entre los ejemplos de ICO más relevantes hasta la fecha destaca el de Ethereum en 2014, lo que concedió a esta criptomoneda un impulso muy importante. Recaudó el equivalente a 15 millones de dólares en solo 3 meses. Hoy en día, su valor de mercado ha ascendido hasta 26 millones de dólares. La campaña

que realizó Ethereum fue una de las mayores realizadas para una moneda virtual y sirvió de referencia para ICOs posteriores.



Ethereum, gracias a este ICO, redujo distancias frente al protocolo Bitcoin original, y posicionó a su divisa, Ether, como una de las más competitivas en el mercado.

Como ocurre con cualquier otro instrumento financiero, también existen prácticas que intentan explotar posibilidades de arbitraje en el mercado. Por ejemplo, introduciendo rumores en conocidos foros, para propiciar compras y revalorizaciones.



Dada la incertidumbre relativa a los ICOs en sus fases iniciales, las valoraciones de partida suelen ser reducidas pero si hay éxito, los rendimientos pueden ser considerables.

A la iniciativa de Ether, le siguieron otras como Z-Cash o TheDao. Es importante tener en cuenta que la relación rentabilidad-riesgo de un ICO está íntimamente relacionada con el sistema de minería de la divisa virtual en cuestión. Los dos sistemas principales de minería son el de Prueba de Trabajo (*Proof of Work*, PoW) –que utilizan, por ejemplo, en Bitcoin, Litecoin o Ethereum– y el de Prueba de Participación (*Proof of Stake*, PoS) –utilizado, por ejemplo, por GoldMint o MNT.

Un Sistema PoW requiere que muchos programadores realicen algún tipo de trabajo para un servidor común. Este trabajo tiene cierto coste (grado de

dificultad) pero puede ser verificado fácilmente por el servidor que agrega las transacciones. Normalmente el trabajo consiste en realizar un cómputo. En este sistema, un usuario particular no puede alterar el cálculo agregado en la red de forma distorsionadora porque la complejidad total del sistema es demasiado grande en relación a la operativa de cada programador.

La Prueba de Participación (*Proof of Stake*, PoS) es un modelo en el que la mayor parte de los propietarios de las divisas no son programadores sino, simplemente, inversores. Además, si la moneda aumenta su valor, estos inversores son recompensados con nuevos tokens del mismo tipo, con un reparto mediante una lotería entre los mismos. Este sistema favorece la participación pero también el comportamiento especulativo y la volatilidad porque la clave no es la minería de datos sino la participación de inversores. La programación la realizan en este caso desarrolladores especializados pero el crecimiento no se produce tanto por su actividad como por la participación especulativa de los inversores.



Las diferencias entre sistemas PoW y PoS son esenciales para tratar de valorar adecuadamente una ICO o, al menos, la volatilidad esperada de la misma. A modo de curiosidad, se debe señalar que el supervisor de mercado estadounidense (*Securities and Exchange Commission*, SEC) ha emitido recientemente comunicados en los que insta a celebridades (músicos, actores,...) a no prestarse a promover inversiones en ICOs o proyectos similares sin conocer sus riesgos y, en todo caso, a declarar públicamente qué compensación reciben si deciden realizar ese tipo de promociones.